

www.peru21.pe
Perú
.21

DIRECTOR: FRITZ DU BOIS
EDITADO POR PRENSA POPULAR SAC
JR. MIRÓ QUESADA 247, PISO 6° LIMA
TEL: 311-6393, FAX: 311-6391

PUBLICIDAD: 311-6529
Impreso en Empresa Editora El Comercio
S.A. Parícutan 530, Pueblo Libre
Depósito Legal N° 2002-3607

EDITOR DE CIERRE: Claudia Izaguirre JEFE DE INFORMACIONES: Manuel Turm EDITORES: POLÍTICA: Dan Flores ECONOMÍA: Gina Sandoval
CIUDAD: Esther Vargas PERÚ: Mane la Sausa MUNDO: Daniel Cavero DEPORTES: Francisco Cairo ESCENARIOS: Sigmy Prieto
CULTURA: José Gabriel Chueca WEB: Alejandro Castro GRÁFICO: Ángel Herroza JEFE DE FOTOGRAFÍA: Raúl García

La opinión del Director

Fritz Du Bois
director@peru21.com



ESE OSCURO OBJETO DEL DESEO

Hicham Talaat Mustafa es un millonario empresario y congresista egipcio del Partido Nacional Democrático que, con un nombre u otro, controla ese país desde 1952. Este señor, que pertenece al círculo más íntimo del hijo —y heredero aparente— del presidente Mubarak, pensó que el poder político que poseía siempre lo protegería y mandó asesinar por celos a su amante, una bella cantante libanesa.

Posiblemente, confiado en que contaba con total impunidad, contrató a un incompetente policía que dejó huellas por doquier en el lugar del asesinato y ambos fueron arrestados. El Gobierno Egipcio intentó por todos los medios influir al juzgado, incluso censuró las noticias del caso, pero las pruebas eran tan contundentes que ha sido condenado a morir ahorcado.

Esta es una historia más de cómo la cercanía al poder hace que muchos pierdan la razón. En realidad, no hay droga más potente que el poder. Son muy pocos los que lo pierden y vuelven a la normalidad, en la mayoría de los casos —al margen de si el poder lo otorgó una curul o un ministerio, una alcaldía o la presidencia— se pasan la vida

“No tengo duda de que, si Pizango es un candidato exitoso, los pueblos amazónicos no saldrán de su pobre situación, aunque la de él sí mejorará”.

tratando de regresar al poder. Por otro lado, los que no lo han tenido, buscan mil maneras para tratar de llegar a él.

Así tenemos que en el actual escenario político peruano hay una serie de aspirantes que, en su desesperación por llegar al poder, están construyendo plataformas propias al margen de la utilización que hacen de las personas. El partido fonavista es un evidente caso, son decenas de miles que durante años han financiado una campaña para recuperar lo que en la práctica era un tributo sobre el cual nunca se llevó registro de los aportes individuales efectuados, por tanto, nunca podrán ser reintegrados. Sin embargo, siguen esperanzados y, de seguro, más de uno de sus dirigentes ingresará como parlamentario, pero sus seguidores es muy poco probable que reciban algo.

Igual es la situación del líder nativo Pizango, que ya quedó confirmado que no tiene una agenda de desarrollo sino

que busca una permanente confrontación para abrirse un espacio político y aspirar algún cargo en la próxima elección. El hecho de que la gente de la Amazonía esté sufriendo desabastecimiento y el país enormes pérdidas lo tiene sin cuidado, ya que no muestra ningún apuro por solucionar el paro. Ni siquiera se ha molestado en designar a los que participarán en la mesa de diálogo. No tengo duda de que, si el Sr. Pizango es un candidato exitoso, los pueblos amazónicos no saldrán de su pobre situación, aunque la de él sí mejorará.

Asimismo, en la anterior elección tuvimos al líder de un intento de golpe de opereta que casi llega a la Presidencia y ahora tenemos al general que introdujo al desfile marcial el caballo de paso, que también quiere sentarse en el sillón de Pizarro.

Lamentablemente, ninguno de estos personajes ni tampoco los últimos gobernantes parecen tener en su agenda el servir al país o el modernizar la sociedad. La obsesiva búsqueda que los caracteriza a todos ellos parece más bien estar motivada por el placer y el privilegio que rodea al poder.

Peru 2.1

Marco Sifuentes

<http://blogs.peru21.pe/peru2punto1/>



TODO SE SABE (O DEBERÍA SABERSE)

Todo tiene un lado positivo. Hasta la consuetudinaria ignorancia de nuestros políticos sobre Internet. Solo ella explica que aquí, en el país del faenón bajo la mesa, hayan permitido que se instalen ciertas páginas web que nos permiten a todos los ciudadanos acceder a información pública y, especialmente, rastrear qué es lo que se hace con nuestro dinero. Resulta irónico, por decir lo menos, que esos recursos se hayan creado durante la época de Fujimori y que, en parte, hayan contribuido a su caída (el caso del millón de firmas falsificadas fue la primera gran investigación periodística peruana que utilizó eficazmente bases de datos online del Estado, en particular las de la Sunat y del Reniec).

Existe ya una generación de periodistas que no puede concebir cómo demonios se investigaba antes de la aparición de Internet. Si sabes cruzar la información en línea de la Sunarp, con la de la web de Transparencia Económica del MEF, con la del Registro Nacional de Proveedores y la del Reniec, puedes conseguir una verdadera primicia. Sé de primera mano que buena parte de los sufrimientos periodísticos de Alejandro Toledo durante su gobierno se debieron a estos recursos de transparencia.

Y no es solo un asunto de periodistas. Ya es más o menos habitual en ciertos blogs publicar información obtenida de alguno de estos portales de transparencia y generar algún destape. Es que realmente es bastante sencillo. De hecho, esa es la idea: que todos los ciudadanos podamos monitorear esa información.

A nivel mundial, quien lidera este concepto es Barack Obama, el primer presidente nerd de la historia, que ha creado recovery.gov, un portal para rastrear lo que se hace con el dinero del plan de estímulo a la economía gringa, y transparency.gov, un monitoreo de todos los gastos de su gobierno.

Pero, claro, mientras el mundo avanza hacia más transparencia, nosotros retrocedemos. El último informe del Consejo de la

“Quien lidera este concepto es Barack Obama, el primer presidente nerd de la historia, que ha creado recovery.gov, un portal para rastrear lo que se hace con el dinero del plan de estímulo a la economía gringa”.

Prensa Peruana, del 8 de mayo, mostró una cifra escalofriante: solo cinco instituciones estatales han cumplido con mantener al día su información administrativa y financiera en Internet, tal como manda la Ley de Acceso a la Información Pública. El estudio no midió gobiernos locales, sino el panorama ya sería desolador.

Por ejemplo: el IPYS acaba de lanzar un portal llamado Infopública, cuya idea es hacer periodismo de investigación usando la ley de acceso como herramienta periodística. Su primer destape ha sido increíble: resulta que el Metropolitano, ese proyecto que todos sufrimos diariamente mientras nos movemos por la ciudad, no pasó el estudio de impacto ambiental. O sea que el alcalde Castañeda está destruyendo Lima con un tajo que no cumple los mínimos estándares ambientales. Las consecuencias son inimaginables.

IPYS no obtuvo a través de Internet las informaciones oficiales que demuestran su hallazgo. Tuvo que enviar cartas, llamar por

teléfono y aguardar las respuestas de la burocracia. Si la gente de Infopública se hubiese sentado a esperar que toda esta información sea publicada en la web de la Municipalidad de Lima, jamás nos habríamos enterado de tremendo dato.



Curiosamente, una entidad estatal que sí se transparenta en la web es el Consejo de Reparaciones, que está elaborando el Registro de Víctimas de la violencia. Informa al detalle de cómo gasta el poco presupuesto que le dan, de cuántos trabajadores todavía no ha tenido que despedir por falta de plata y de cuántos afectados por el terror sigue registrando a pesar de que es posible que la oficina colapse este año ante la indiferencia del Consejo de Ministros (ver al respecto una carta urgente de Beatriz Merino a Yehude Simon en el blog Notas desde Lenovo). Interesante: una entidad que se esfuerza por transparentar sus gastos y actividades está a punto de desaparecer, mientras que la municipalidad de Castañeda, tan poco amable a la hora de brindar información sobre sus millonarios dispendios sigue gastando nuestro dinero en obras que ni siquiera respetan el medio ambiente. Porque de Internet nuestros políticos saben muy poco, pero a la hora de la viveza no hay quien les gane.